

La formación pastoral en la ortodoxia luterana y el método de estudio teológico propuesto por Johann Gerhard

Benjamin T. G. Mayes, Profesor Asociado de Teología Histórica, Seminario Teológico Concordia, Fort Wayne, Indiana, EE.UU.

La formación pastoral es un deber pastoral. San Pablo dice al pastor Timoteo y a todos los que comparten su vocación: "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros." (2 Tim. 2:2).¹ Sin embargo, la formación pastoral comienza en la familia y en la congregación. San Pablo dice también a Timoteo: "trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también" (2 Tim. 1:5). La formación pastoral es intensa. Requiere estudio y oración. No se trata, como insinúan los neoevangélicos, simplemente de hacer conversos y enviarlos inmediatamente a hacer más conversos. La formación pastoral es necesaria y requiere años de intenso estudio, oración y tutoría. Pablo vuelve a decir: "*Procura con diligencia* presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad" (2 Tim. 2:15). El Señor Jesús preparó a sus apóstoles a tiempo completo durante tres años. Así, nosotros, que somos maestros muy inferiores al Señor Jesús, y discípulos muy inferiores a los Doce, podemos necesitar la misma cantidad de tiempo para la formación pastoral, tanto como la misma intensidad, o quizás aún más.

Al considerar la mejor manera de preparar a los pastores de nuestro tiempo, debemos buscar recursos en nuestra propia historia. Todos los luteranos reconocen la bendición especial de la Reforma: en el siglo XVI, Dios guió a Martín Lutero y a sus colegas a predicar el Evangelio claramente a partir de las Sagradas Escrituras. Esta misma doctrina bíblica se estableció luego en las iglesias, las escuelas, el arte, la música, los himnos y la teología de la ortodoxia luterana, desde la época del Libro de Concordia de 1580 hasta el siglo siguiente. Si queremos ver ejemplos de la cúspide de la formación pastoral luterana, es aquí donde debemos mirar.

Entre los luteranos ortodoxos, el architeólogo de todos ellos fue Johann Gerhard. Gerhard vivió aproximadamente un siglo después que Lutero (1582-1637). Después de una distinguida educación en la Universidad de Jena y en otros lugares, fue llamado en 1606 a ser pastor y superintendente de 26 parroquias en Heldburg, y profesor en una escuela secundaria. Sólo tenía 23 años. Sólo con considerar su primer llamado, es fácil observar el alta estima que sus contemporáneos tenían de los dones que Dios le había concedido. El 7 de enero de 1615, Gerhard recibió un llamado para ser párroco y superintendente general (obispo) de Coburgo.² Se trataba de un ascenso. Antes había sido "superintendente específico

¹ A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas proceden de la Reina Valera 1960.

² Erdmann Rudolph Fischer, *The Life of John Gerhard*, trad. Richard J. Dinda y Elmer M. Hohle (Malone, TX: Repristination Press, 2000), 72, sec. 5.2.

o particular". Ahora su supervisión incluía más iglesias, subdistritos y superintendentes específicos. Pronto se puso a trabajar en la redacción de una orden eclesiástica para su diócesis, la "Orden eclesiástica de Johann Casimir", que quedó terminada en 1616.³ Ese mismo año fue llamado como profesor de la cátedra de teología de la Universidad de Jena, donde permaneció 21 años, hasta su muerte en 1637. Los escritos de Gerhard edificaron a la Iglesia y a los creyentes cristianos, y también la defendieron de los ataques.⁴ También escribió sobre formación pastoral.

Mientras que la formación de los cristianos comienza en las congregaciones y en los hogares mediante el bautismo, la predicación, la enseñanza, la oración y la devoción, examinemos hoy la preparación pastoral *formal* en la época de Johann Gerhard. Ésta constaba de tres partes: (I) currículo universitario, (II) estudio personal, (III) evaluación continua y control de calidad.

I. La Formación Pastoral en las Universidades Luteranas Alemanas de los Siglos XVI y XVII

Facultades de Teología

Las universidades con sus facultades de teología fueron los centros luteranos de formación pastoral en Alemania en los siglos XVI y XVII. En 1600 había once universidades luteranas en el Sacro Imperio Romano Germánico (incluyendo Alemania), con unos 2.500 estudiantes.⁵ A veces, los profesores de teología también impartían clases en la facultad de letras, enseñando griego y hebreo, o textos clásicos latinos y griegos.⁶ A menudo, los profesores también tenían que cumplir tareas no universitarias, como representar a la universidad o al príncipe en reuniones, ser jueces o jurados de tribunales eclesiásticos, y cosas semejantes. Tales actividades eran una molestia para los profesores, que se quejaban de que tales deberes extracurriculares les impedían dedicar la debida diligencia a su estudio y sus clases.⁷

Las facultades de teología eran pequeñas. En Wittenberg, en 1580, había cuatro profesores regulares de teología. Los cuatro profesores tenían el deber de dar conferencias sobre la Biblia, y uno de ellos de vez en cuando debía dar conferencias sobre la doctrina cristiana. Los cuatro profesores podían decidir entre ellos quién enseñaría qué, e incluso podían cambiar de un área a otra.⁸ Los estatutos de la Universidad de Rostock del siglo XVI

³ Fischer, 73, sec. 5.3; Martin Honecker, *Cura religionis Magistratus Christiani: Studien zum Kirchenrecht im Luthertum des 17. Jahrhunderts, insbesondere bei Johann Gerhard*, *Ius ecclesiasticum* 7 (München: Claudius Verlag, 1968), 43; Johann Anselm Steiger, "Kirchenordnung, Visitation und Alltag: Johann Gerhard (1582-1637) als Visitor und kirchenordnender Theologe," *Zeitschrift für Religions- und Geistesgeschichte* 55, no. 3 (2003): 229.

⁴ Para una biografía de Gerhard, véase Steven R. J. Parks, "Johann Gerhard (1582-1637)," in *Lives & Writings of the Great Fathers of the Lutheran Church*, ed. Timothy Schmeling (St. Louis: Concordia Publishing House, 2016), 163-78.

⁵ Thomas Kaufmann, "The Clergy and the Theological Culture of the Age: The Education of Lutheran Pastors in the Sixteenth and Seventeenth Centuries," in *The Protestant Clergy of Early Modern Europe*, ed. C. Scott Dixon and Luise Schorn-Schütte (New York: Palgrave Macmillan, 2003), 121

⁶ Thomas Kaufmann, *Universität und lutherische Konfessionalisierung: Die Rostocker Theologieprofessoren und ihr Beitrag zur theologischen Bildung und kirchlichen Gestaltung im Herzogtum Mecklenburg zwischen 1550 und 1675*, *Quellen und Forschungen zur Reformationsgeschichte* 66 (Gütersloh: Gütersloher Verlagshaus, 1997), 399.

⁷ Kaufmann, 392-93, n. 623.

⁸ Marcel Nieden, *Die Erfindung des Theologen: Wittenberger Anweisungen zum Theologiestudium im Zeitalter von Reformation und Konfessionalisierung*, *Spätmittelalter und Reformation, neue Reihe* 28 (Tübingen: Mohr Siebeck, 2006), 116-17.

estipulaban que cada profesor de teología debía turnarse para dar clase de cada materia. Aunque esto nunca llegó a aplicarse del todo, los profesores solían impartir clases sobre distintas áreas: libros del Nuevo Testamento, libros del Antiguo Testamento, doctrina (tópicos teológicos) y temas de la facultad de Letras, como lenguas antiguas o textos clásicos.⁹

Conferencias

El plan de estudios oficial de las universidades podía variar algo de un lugar a otro, pero siempre se centraba en la Biblia. Felipe Melancthon redactó los estatutos de la Universidad de Wittenberg en 1545, que influyeron en todas las demás universidades luteranas de Alemania.¹⁰ Estos estatutos estipulaban que se debían ofrecer conferencias sobre la Biblia, los credos y sobre *el espíritu y la letra* de Agustín. También se impartían cursos de griego y hebreo, y el profesorado era responsable del desarrollo moral y mental de los estudiantes. Más tarde se añadieron conferencias sobre los *Tópicos* [Loci Communes] de Melancthon, el Catecismo Menor o la Confesión de Augsburgo. Llama la atención el énfasis en la Biblia. Así, el estereotipo de los teólogos luteranos ortodoxos como "los dogmáticos"¹¹ necesita ser revisado, ya que las universidades luteranas no hicieron de la dogmática algo dominante en sus planes de estudio hasta la segunda mitad del siglo XVII.¹² Antes de eso, aparentemente, la exposición doctrinal de la Biblia era más común. En Wittenberg, en 1580, había varios profesores de teología exegética, pero sólo uno de dogmática. Sin embargo, la exégesis también era bastante dogmática. La disciplina era muy consciente de cómo la Biblia apoya la doctrina luterana y los exégetas a menudo trataban y refutaban la exégesis errónea de sus adversarios teológicos (como los católicos romanos, los reformados y, más tarde, los socinianos).¹³ Mientras que las conferencias solían centrarse en los libros doctrinales de la Biblia (especialmente los profetas y las epístolas paulinas), las series de sermones universitarios se utilizaban para predicar a través de los Evangelios y los libros históricos de la Biblia.¹⁴

Desde 1575 hasta 1625, el reglamento de la facultad de teología de Wittenberg insistía en que las clases no debían ser demasiado detalladas, sino que debían abarcar el material que los estudiantes necesitaban conocer como futuros pastores, mostrándoles buenos ejemplos de cómo exponer las palabras de la Biblia y defender la doctrina de la Iglesia. Sin embargo, durante este periodo las conferencias tendían a convertirse en dictados largos, detallados y lentos.¹⁵ Las conferencias en Rostock nunca debían impartirse al mismo tiempo que otra clase. Los bloques de tiempo establecidos para las conferencias eran de hasta dos horas de duración. En teoría, un estudiante podía asistir a todas las clases regulares que se ofrecían. De acuerdo con los estatutos, se reservaban bloques de tiempo para que determinados

⁹ Kaufmann, *Universität und lutherische Konfessionalisierung*, 391–92, 402.

¹⁰ Kaufmann, "The Clergy and the Theological Culture of the Age," 123; Walter Friedensburg, ed., *Urkundenbuch der Universität Wittenberg*, vol. 1 (Magdeburg: Selbstverlag der Historischen Kommission, 1926), 261–65

¹¹ E.g., Jacob A. O. Preus, "The New Testament Canon in the Lutheran Dogmaticians," *The Springfielder* 25, no. 1 (1961): 8–33.

¹² Kaufmann, "The Clergy and the Theological Culture of the Age," 123–24; Kaufmann, *Universität und lutherische Konfessionalisierung*, 391–92, 403–4.

¹³ Nieden, *Die Erfindung des Theologen*, 245.

¹⁴ Nieden, 117; Kaufmann, *Universität und lutherische Konfessionalisierung*, 391–92.

¹⁵ Nieden, *Die Erfindung des Theologen*, 115–17, 119–20; cf. Kaufmann, *Universität und lutherische Konfessionalisierung*, 391

profesores dieran clase todos los días de la semana,¹⁶ excluyendo seguramente el domingo. Los profesores no tenían por qué impartir el mismo tema todos los días; algunos optaban por impartir dos temas diferentes a la vez en días alternos.¹⁷

En la Universidad de Jena había distintos tipos de clases: conferencias públicas, *collegia* (conferencias o disputas extracurriculares) y ejercicios de sermón. Los propios profesores elegían lo que iban a enseñar. Para que los profesores rindieran cuentas y se aseguraran de que impartían las materias que los estudiantes necesitaban aprender, se publicaban periódicamente listas impresas de las conferencias, que podían ser examinadas por el príncipe y su burocracia.¹⁸

Un estudio de las listas de clase impresas puede darnos una buena idea del plan de estudios teológicos de Jena en la época de Johann Gerhard. Normalmente, Jena contaba con tres profesores regulares de teología. En 1613, antes de que Gerhard enseñara allí, Ambrosius Reuden (1543-1615) ofrecía solo una serie de conferencias a la vez. Primero anunció conferencias sobre el Decálogo, a las que seguirían tópicos doctrinales sobre el Evangelio, el arrepentimiento, la providencia y la predestinación. Albert Grawer (1575-1617) ofreció dos ciclos de conferencias: sobre Malaquías y sobre la Confesión de Augsburgo II-IV. Johann Major (1564-1654) ofreció una serie de conferencias: sobre los Hechos. En esta época no se mencionan disputas ni ejercicios de sermón.¹⁹

En el semestre de invierno de 1616, Johann Major seguía dando clases sobre los Hechos. Johann Gerhard, un nuevo profesor, dictaba solo una serie de conferencias a la vez: primero sobre los libros canónicos y apócrifos de la Biblia; luego una explicación de las aparentes contradicciones en el NT; después, su método de estudio teológico. Anunció que más adelante disertaría sobre la doctrina de Dios. En aquella época, sólo había dos profesores de teología.²⁰

En 1617, Johann Himmel (1581-1642) se unió a la facultad de teología, elevando el número de profesores a tres. En el semestre de invierno, Johann Major continuó con su serie de conferencias sobre los Hechos, habiendo llegado ya al capítulo 16. Johann Himmel ofreció una serie de conferencias públicas sobre teología polémica, y anunció la continuación de una clase privada de teología. Gerhard se mostró más activo. Ofreció el final de una serie de conferencias sobre el método de estudio teológico y la *praecognita* teológica (probablemente incluía lo que llamamos *prolegómena*, que trata de la naturaleza de la teología, la doctrina de la Escritura y la revelación).²¹ Una vez hecho esto, anunció que la siguiente serie de conferencias sería una explicación "sinóptica" de los tópicos teológicos. También comenzaría un seminario bíblico, y continuaría con el "resto de los ejercicios de disputas y sermones".

¹⁶ Kaufmann, *Universität und lutherische Konfessionalisierung*, 392.

¹⁷ Kaufmann, 400.

¹⁸ Ulrich Rasche, "Über Jenaer Vorlesungsverzeichnisse des 16. bis 19. Jahrhunderts," in *„Gelehrte“ Wissenschaft. Das Vorlesungsprogramm der Universität Jena um 1800*, ed. Thomas Bach, Jonas Maatsch, and Ulrich Rasche (Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 2008), 17–18.

¹⁹ Johann Tobias Major, *Prorektor Academiae Jenensis Johannes Maior S. S. Theologiae Doctor, & Coeteri Professores L. S.: Socrates Ille Princeps Philosophorum Dicere Solebat: ... P. P. Die 5. Septemb. A. O. R. 1613*. (Jena: Weidnerus, 1613); on the printed lists of classes at Jena, see Rasche, "Über Jenaer Vorlesungsverzeichnisse des 16. bis 19. Jahrhunderts."

²⁰ *Rector Et Senatus Academiae Jenensis L. S.: Quae Catalogi Lectionum Publicarum, Quos Semestres Edere Solemus ... P. P. Calend. Septemb. 1616* (Ienae: Beithmannus, 1616)

²¹ Cf. V'ease el contenido de Johann Heinrich Alsted, *Praecognitorum Theologicorum Libri Duo: Naturam Theologiae explicantes, & rationem studii illius plenissime monstrantes* (Francofurt.: Hummius, 1615).

Entre los estudios "filosóficos", no se ofrecieron clases de metafísica y lógica en 1617, ya que "todavía se está buscando un profesor de metafísica y lógica."²²

En el semestre de verano de 1618, Mayor volvió a disertar sobre los Hechos. Himmel dijo que daría una conferencia sobre Romanos 9, seguida de una "sinopsis metódica de la historia de la Iglesia", seguida de una explicación sucinta de los profetas menores. También tenía un *collegium* teológico privado (algún tipo de clase extracurricular). Gerhard daba conferencias sobre tópicos teológicos y dirigía disputas sobre los Evangelios y teología polémica.²³

En esta muestra de cursos ofrecidos en Jena, vemos varias cosas sorprendentes. Si no contaban con el profesor adecuado, simplemente no ofrecían la clase. Los profesores solían ofrecer una sola clase magistral por semestre, pero era continua, por lo que probablemente siempre incluía contenidos totalmente nuevos. (Comunmente estas lecturas eran convertidas en libros.) Además de la conferencia principal, solían ofrecer clases particulares, a menudo en forma de disputas.

Collegia y Disputaciones

Muchas de las listas de clases de Jena mencionan *las collegia*. Se trataba de clases privadas, optativas, que no tenían por qué ofrecer los profesores ni a las que debían asistir los alumnos, sino que podían ofrecerse según los intereses de profesores y alumnos, y al parecer se daban con frecuencia.²⁴ Las clases consistían en conferencias, disputas o ejercicios de predicación. El propósito de estas clases privadas era complementar las conferencias públicas con estudios o ejercicios preparatorios.²⁵ También servían para complementar los sueldos de los profesores, ya que éstos podían cobrar honorarios extra por ellas.²⁶ Estas *collegia* parecen ser la forma en que se desarrollaron nuestras clases modernas. Los temas, la forma y la duración de las antiguas clases públicas estaban fijados por los estatutos de la universidad y no podían modificarse fácilmente. Las *collegia* privadas, por el contrario, proporcionaban ingresos extra y permitían a los profesores y estudiantes graduados ofrecer los temas que deseara el mercado académico local.

Después de las clases, las disputas se consideraban la actividad educativa más importante. Se suponía que las disputas contribuían al fortalecimiento de la capacidad de los estudiantes, ayudándoles a pensar y argumentar con claridad, dilucidar la verdad de la fe, y mostrarla como plausible refutando los argumentos contrarios.²⁷ En el siglo XVII, la popularidad de las disputas como actividad educativa aumentó drásticamente y caracterizó la educación teológica en la Ortodoxia Luterana. Esta práctica, que originalmente debía ayudar a los estudiantes en el desarrollo del pensamiento crítico y las respuestas a argumentos contrarios

²² Johann Gerhard, *Rector Academiae Ienensis Johannes Gerhardus S.S. Theologiae Doctor, & Caeteri Professores L. S. D.: Aristoteles, Qui Teste Laërtio, Inter de Ambulandum Suiscum Discipulis Philosophari Solebat... P. P. Prid. Calend. Sept. A. O. R. 1617* (Jena: Steinmannus, 1617).

²³ *Rector Et Senatus Academiae Ienensis L. S. D.: Scipio Maior, Qui Vicit Hannibalem... ; P.P. Die 15. Martii A. O. R. 1618.* (Jena: Typis Steinmannianis, 1618).

²⁴ Margreet J. A. M. Ahsmann, "Teaching in collegia: The organization of disputations at universities in the Netherlands and in Germany during the 16th and 17th centuries," in *Università in Europa: Le istituzioni universitarie dal Medio Evo ai nostri giorni strutture, organizzazione, funzionamento: Atti del Convegno internazionale di studi, Milazzo, 28 settembre-2 ottobre 1993*, ed. Andrea Romano (Soveria Mannelli: Rubbettino, 1995), 99-114.

²⁵ Rasche, "Über Jenaer Vorlesungsverzeichnisse des 16. bis 19. Jahrhunderts," 17-18, 22-23, 25, 28.

²⁶ Rasche, 28.

²⁷ Kaufmann, *Universität und lutherische Konfessionalisierung*, 409.

a la doctrina luterana, fue utilizada cada vez más por los profesores luteranos en el siglo XVII para crear consenso y responder en detalle a los nuevos desafíos teológicos.²⁸

Las disputas eran debates sobre temas teológicos. El objetivo de las disputas académicas, tal y como las practicaban Luteranos como Johann Gerhard, era la verdad y la claridad, no sólo ganar. Un profesor solía escribir las tesis y presidía la disputa como "presidente". Los "oponentes" solían ser estudiantes. Con antelación, se repartían las tesis e investigaban los argumentos en contra de las tesis en los libros de los oponentes de los Luteranos. En la disputa, estos "oponentes" presentaban argumentos en contra de las tesis propuestas. Sus argumentos se basaban en las Escrituras, los Padres de la Iglesia y la filosofía. El "respondedor" era a menudo un estudiante de último curso, y en muchos casos un doctorando, que tenía una difícil tarea. Tenía que defender las tesis contra los oponentes. A menudo, si un respondedor tenía problemas, el presidente (es decir, el profesor) intervenía para defender la tesis.²⁹

La disputa también podía ser una herramienta de evaluación. A menudo, los estudiantes de teología evitaban obtener el título de "licenciado en Biblia" debido al elevado coste de las tasas de esta titulación. En lugar de ello, organizaban una disputa, participaban en ella e incluso eran los autores de las tesis. Las tesis se imprimían con el nombre del estudiante como el respondedor y podían servir como prueba suficiente de su aprendizaje o capacitación teológica.³⁰

A pesar de la popularidad de esta práctica, a veces se criticaban las disputas. Los profesores a veces se quejaban de la gran cantidad de tiempo que tenían que dedicar a dirigir las disputas. Esto, combinado con las defensas de la práctica, indica que las disputas a veces se percibían como deficientes.³¹ Las reglas de Johann Gerhard para las disputas también suenan como si fuera consciente de los problemas que podían surgir en ellas, por ejemplo: argumentos sofistas, pasiones acaloradas y esfuerzo por ganar en lugar de exponer y conocer la verdad.³²

Evaluación

Entre los siglos XV y XVII, se calcula que los estudiantes permanecían en la Universidad de Wittenberg una media de 1,8 años.³³ No se exigía un título universitario para ser pastor. De hecho, en la Alemania moderna temprana, los pastores con títulos universitarios solían ser considerados inadecuados para atender iglesias rurales. Las diferencias de formación e intereses entre el pastor y la gente eran demasiado grandes y podían dar lugar fácilmente a conflictos. Los pastores sin titulación y sobre todo de origen campesino eran los más adecuados para esas parroquias, también porque podían ser controlados más fácilmente por

²⁸ Nieten, *Die Erfindung des Theologen*, 123–27; Kenneth G. Appold, *Orthodoxie als Konsensbildung* (Tübingen: Mohr Siebeck, 2004).

²⁹ Sobre la práctica de las disputaciones en la era de la Ortodoxia Luterana, véase Appold, *Orthodoxie als Konsensbildung*; Johann Gerhard, *On Interpreting Sacred Scripture and Method of Theological Study*, ed. Benjamin T. G. Mayes, trans. Joshua J. Hayes, *Theological Commonplaces*, I–II (St. Louis: Concordia, 2017), 191–98; Sobre la práctica de las disputaciones en general, vea Ahsmann, "Teaching in collegia: The organization of disputaciones at universities in the Netherlands and in Germany during the 16th and 17th centuries," 107–13. Las disputaciones de Lutero se'an traducidas y publicadas en *Luther's Works: American Edition*, vols. 72–73.

³⁰ Kaufmann, *Universität und lutherische Konfessionalisierung*, 413–14.

³¹ Kaufmann, 419.

³² Johann Gerhard, "Method of Theological Study," in *On Interpreting Sacred Scripture and Method of Theological Study*, ed. Benjamin T. G. Mayes, trans. Joshua J. Hayes, *Theological Commonplaces*, I–II (St. Louis: Concordia, 2017), 192–98

³³ Nieten, *Die Erfindung des Theologen*, 116, n. 69

los patronos. A estos pastores se les llamaba "*Postillenreiter*", ya que solían leer al pueblo los sermones de otros pastores en lugar de escribir los suyos propios.³⁴ Pero en las ciudades y pueblos, e incluso en muchos lugares rurales, se consideraba importante contar con un pastor bien educado. Si bien al principio de la Reforma era común que los pastores carecieran de educación universitaria, la tendencia fue hacia el aumento de los requisitos educativos para los candidatos al pastorado. La mayoría de los líderes luteranos consideraban positiva una mayor formación pastoral formal, y a medida que se dispuso de más fondos y profesores, los niveles de exigencia aumentaron.³⁵

El estudio teológico en una universidad también era bastante diferente de las prácticas norteamericanas modernas, porque los estatutos universitarios (al menos en Wittenberg) no hacían mención de calificaciones y exámenes, ni los exigían,³⁶ excepto cuando los estudiantes querían graduarse con un título. Aunque los programas de estudio y la oferta de cursos estaban bien definidos, existía una sorprendente libertad. No se establecían requisitos de acceso a las universidades (aparte del dominio del latín), y no había una duración específica de la estancia en la universidad. El nombramiento como párroco de una parroquia no solía exigir un título académico oficial. En su lugar, se exigían las exámenes de la Iglesia, que se centraban en la confesión de fe del candidato, su conocimiento de la Biblia y la teología, y la predicación. De este modo, la duración de los estudios se adaptaba a los estudiantes, que tenían diferentes capacidades y niveles educativos al llegar a las universidades.³⁷ La calificación para el oficio pastoral dependía enteramente de la competencia del hombre, y el currículo teológico existía enteramente para hacer al hombre competente para ser pastor. Así que en lugar de un boletín de notas o un expediente académico, se solían escribir cartas de recomendación para los candidatos, en las que se daba fe del carácter moral del candidato, su capacidad para predicar y su comprensión de la doctrina. Estas competencias se consideraban requisitos para ser pastor. Es decir, la calificación para el oficio pastoral se basaba en parte en la piedad y el carácter del candidato. Se esperaba que los candidatos hubieran experimentado primero la Palabra de Dios, cultivándola en la oración y la lectura, y que hubieran sido puestos a prueba en el mundo real. Este tipo de competencias eran mucho más importantes que cualquier título académico para la mayoría de las parroquias y pastores.³⁸ Para mí, esto se parece a la educación basada en competencias.³⁹

II. La formación pastoral según el *método de estudio teológico* de Johann Gerhard

Ahora que hemos considerado la formación pastoral desde el punto de vista del plan de estudios en las universidades Luteranas Ortodoxas, también es importante considerar qué más incluía la formación pastoral. A saber, incluía la oración, un intenso estudio privado de las Escrituras y los textos teológicos, y una cuidadosa toma de notas. Esto nos lleva a

³⁴ Sven Tode, "Bildung und Wissenskultur der Geistlichkeit im Danzig der Frühen Neuzeit," in *Bildung und Konfession: Theologenausbildung im Zeitalter der Konfessionalisierung*, ed. Herman J. Selderhuis and Markus Wriedt (Tübingen: Mohr Siebeck, 2006), 93-94; Kaufmann, "The Clergy and the Theological Culture of the Age," 132-33.

³⁵ Kaufmann, "The Clergy and the Theological Culture of the Age," 128-30.

³⁶ Nieden, *Die Erfindung des Theologen*, 245.

³⁷ Kaufmann, "The Clergy and the Theological Culture of the Age," 125, 127-28, 132.

³⁸ Kaufmann, 134-36.

³⁹ Rebecca Klein-Collins, "Sharpening Our Focus on Learning: The Rise of Competency-Based Approaches to Degree Completion" (2013), <https://learningoutcomesassessment.org/documents/Klein%20Collins%20P20.pdf>.

considerar cómo Gerhard dirigía a los estudiantes para que llevaran a cabo la parte privada de la formación pastoral.

Métodos de estudio teológico

Dado que los cursos de estudio estipulados oficialmente eran muy flexibles, muchos profesores escribieron métodos de estudio teológico en forma de consejos para los estudiantes de teología, con el fin de que los alumnos se prepararan bien para el oficio pastoral.⁴⁰ Tal vez esto indique una admisión implícita de que los planes de estudio oficiales no bastaban para convertir a los estudiantes en pastores competentes. Así pues, los métodos escritos de estudio teológico estaban orientados hacia el estudio personal y privado del estudiante mucho más que hacia un plan de estudios oficial en la universidad.⁴¹

Método de estudio teológico de Gerhard (1617)

También Johann Gerhard publicó orientaciones para el estudio teológico destinadas a sus alumnos de Jena.⁴² En su *Método de Estudio Teológico* de 1617,⁴³ incorporó los consejos generales de Lutero sobre oración, meditación y prueba espiritual (*oratio, meditatio, tentatio*) en una obra de tres partes. El *Método* surgió de las clases que Gerhard impartía como nuevo profesor de teología en la Universidad de Jena. En estas conferencias guiaba a sus alumnos a través de un plan de estudios de cinco años centrado principalmente en el estudio de la Sagrada Escritura, aunque sin descuidar otras áreas de la teología. Aquí Gerhard expone un enfoque metódico para el estudio de la Escritura y la teología dogmática en el que se supone que uno debe anotar citas y observaciones en grandes libros en blanco organizados por temas. El *Método* ofrece a los lectores no sólo una lista de *qué* estudiar, sino también directrices prácticas sobre *cómo hacerlo*, directrices de beneficio para estudiantes y teólogos incluso hoy en día. Se trata de un método de estudio riguroso que se centra en la exégesis bíblica en conversación con la Reforma y la Iglesia primitiva, con la mirada puesta en el uso de este material para la vida pastoral en los sermones, la enseñanza y el debate. Hablando anacrónicamente, integra la teología exegética, sistemática, histórica y práctica.

Requisitos previos de los estudios teológicos

⁴⁰ Kaufmann, "The Clergy and the Theological Culture of the Age," 125; for a list of such works, see Johann Georg Walch, *Bibliotheca theologica selecta litterariis adnotationibus instructa*, vol. 1 (Jenae: sumtu viduae Croeckeriane, 1757), 4–11

⁴¹ Kaufmann, "The Clergy and the Theological Culture of the Age," 126.

⁴² According to Robert Preus, Gerhard had the study programs of Andreas Hyperius (1511–1564) and David Chytraeus (1531–1600) in mind as he was setting forth his *Method*. While he was not wholly original in setting forth the Method, he was indeed influential on those who read not just it. Robert D. Preus, *The Theology of Post-Reformation Lutheranism*, vol. 1 (St. Louis: Concordia, 1970), 140; Steiger, "The Development of the Reformation Legacy," 723.

⁴³ Johann Gerhard, *Methodus Studii Theologici: Publicis Praelectionibus in Academia Jenensi Anno 1617. Exposita* (Jenae: Tobiae Steinmanni, 1620); Gerhard, "Method of Theological Study." Walch escribe acerca de esto en su libro: "[Est] liber perspicue, adcurate ac prudenter scriptus ac quamuis non talem rerum adparatum praeferat, qualem nonnulla recentiora huiusmodi scripta complectuntur; solida tamen ac salutaria consilia dat cultoribus theologiae, auctorque eos, qui ante eum in argumento hoc versati sunt, longe superat. Sequitur Lutherum et ad studium diuinioris doctrinae, recte instituendum, requirit orationem, meditationem et tentationem." Walch, *Bibliotheca theologica selecta*, 1:5–6.

En la primera parte, Gerhard trata de los requisitos previos del estudio teológico, como la recta intención, la piedad y la oración diaria. Aquí muestra la conexión entre el estudio académico de la teología y la fe cristiana.⁴⁴ Para Gerhard, "estudiar" no implica que sólo deban intervenir las facultades mentales. La palabra latina *studium* significa algo más que "estudiar". También significa "celo, esfuerzo, empeño".⁴⁵ Al principio del *Método* Gerhard habla de la oración y de una vida piadosa y cristiana como parte de esta formación teológica, y al final habla de *la tentatio* ("prueba"), que significa dos cosas: experimentar personalmente la verdad de esta teología y sufrir la tentación del diablo. Así pues, el "estudio" se refiere a la formación de toda la persona del cristiano, no sólo de la mente.

Estudios Pre-teológicos

En la segunda parte, se ocupa de los estudios pre-teológicos (lo que podríamos llamar educación de pre-seminario), incluidos el hebreo y el griego.⁴⁶ Se suponía que los alumnos ya sabían latín, puesto que el libro de Gerhard estaba escrito en latín. Aquí también vemos cómo Gerhard consideraba la filosofía.⁴⁷ Gerhard veía muchas partes de la filosofía como útiles para el estudio de la teología, aunque la revelación de Dios en la Sagrada Escritura debe seguir siendo siempre la maestra; no se permite que la filosofía socave la revelación. Gerhard era partidario de que los teólogos conservaran el estudio de la filosofía no sólo por el hecho de que fuera utilizada por sus oponentes, como los calvinistas.⁴⁸ Más bien, para Gerhard la "filosofía" incluye diversos campos del saber. En su conjunto, la filosofía agudiza la mente. Las partes "reales" de la filosofía, como la astronomía, la geografía, la fisiología y la psicología clásica, son útiles -incluso necesarias- para explicar muchos términos bíblicos. Las partes "instrumentales", como la lógica y la retórica, ayudan al teólogo a ser claro en la enseñanza.⁴⁹ La metafísica aristotélica, en cambio, es inútil para la teología. En general, Gerhard advierte sobre el mal uso de la filosofía, pero su elogio de la misma no se debe sólo a su uso por parte de sus oponentes. Para él, la filosofía está al servicio de la revelación de Dios, no reina sobre ella. Esto le permitía considerarla útil.⁵⁰

Estudio personal de la Biblia

A continuación, en la tercera parte, Gerhard aborda el curso de estudios teológicos propiamente dicho, cuya duración estaba prevista en cinco años, aunque Gerhard reconocía que no todos los estudiantes podrían progresar a lo largo de todo el curso de estudios.⁵¹ En cuanto al estudio de las Escrituras, Gerhard aconsejaba un doble enfoque: la lectura más rápida y la lectura precisa.⁵² Con la lectura más rápida, se leería la Biblia en lengua vernácula, dos capítulos de "libros doctrinales" por la mañana y dos capítulos de "libros históricos" por

⁴⁴ Vea Nieden, *Die Erfindung des Theologen*.

⁴⁵ Charlton Thomas Lewis and Charles Short, eds., *A Latin Dictionary, Founded on Andrews' Ed. of Freund's Latin Dictionary* (Oxford: Clarendon Press, 1962), s.v. "studium" I.

⁴⁶ Donald Meyer, "John Gerhard on Philosophy in Theology," *Concordia Theological Monthly* 27 (1956): 721-24.

⁴⁷ Véase Preus, *The Theology of Post-Reformation Lutheranism*, 1:122-26; Meyer, "John Gerhard on Philosophy in Theology," 721-24.

⁴⁸ Cf. Preus, *The Theology of Post-Reformation Lutheranism*, 1:126.

⁴⁹ Gerhard, "Method of Theological Study," 162-79.

⁵⁰ Cf. Preus, *The Theology of Post-Reformation Lutheranism*, 1:122, 130-31.

⁵¹ Gerhard, "Method of Theological Study," 180; Steiger, "The Development of the Reformation Legacy," 705; Walch, *Bibliotheca theologica selecta*, 1:5-6.

⁵² For the following, see Gerhard, *On Interpreting Sacred Scripture and Method of Theological Study*, 180-87; Jung, "Est omnino sapientia donum Dei," 180-81.

la tarde. Mientras lee, el estudiante debe escribir el tema de cada capítulo en la parte superior de la página, como por ejemplo "creación" para Génesis 1.⁵³ Siguiendo este plan, la reflexión más difícil se hace por la mañana, y la lectura más ligera se hace por la tarde. Este plan permite saltarse unos 30 días, y aún poder terminar de leer la Biblia en un año.

Con la lectura precisa, o minuciosa, el estudiante debe leer la Biblia en griego y hebreo, comenzando por las epístolas del Nuevo Testamento. En esta forma de estudio, sólo se puede trabajar unos pocos versículos al día, y el estudiante debe leer un comentario fiable sobre el texto original junto con el griego y el hebreo. Gerhard dice que para cada capítulo de la Biblia se deben tomar notas sobre las siguientes cosas: 1. El resumen y el objetivo de cada capítulo. 2. Su esquema general. 3. Los énfasis significativos de las palabras o frases (como la definición de palabras o frases inusuales). 4. Las diferentes interpretaciones de los maestros antiguos o recientes de la Iglesia (es decir, una comparación de las traducciones más importantes de la Biblia). 5. Las resoluciones de aparentes contradicciones. 6. Las doctrinas y observaciones significativas que no son evidentes a primera vista. 7. Afirmaciones sólidas de los Padres.

Dedicando horas al día a esta lectura diligente de las Escrituras, copiando y tomando notas en sus cuadernos, los candidatos al oficio pastoral preparaban una fuente de conocimientos que les serviría a lo largo de su ministerio.

Lectura de libros doctrinales

A continuación, Gerhard sugiere estudiar y tomar notas de libros doctrinales. Según Gerhard, el estudiante debe leer primero un libro de doctrina para principiantes, como *el Enchiridion* de Chemnitz. Una vez memorizadas las "definiciones principales y los testimonios bíblicos relacionados con ellas", está preparado para pasar a un tratamiento preciso de los tópicos teológicos. Pero esta doctrina para principiantes es importante, ya que proporciona a los estudiantes el vocabulario y las categorías teológicas que le permitirán reunir y organizar los conocimientos teológicos en el futuro. Dice Gerhard: "Pues ésa puede ser la mayor ayuda en las exámenes, discursos extemporáneos, disputas y sermones, y a lo largo de toda la vida: que uno no se adentre en bosques desconocidos, por así decirlo, sino que sepa guardar cada cosa en su sitio como una abeja atareada."⁵⁴

Cuando el estudiante está preparado para estudiar teología (los tópicos teológicos) más deliberadamente, Gerhard recomienda que prepare un gran libro en blanco con secciones de páginas en blanco reservadas para cada artículo de fe y todas sus partes. Recomendamos seguir a ciertos escritores para organizar el cuaderno de teología: Matthias Hafenreffer (1561-1619), Balthasar Mentzer (1565-1627) o Johann Himmel, colega de Gerhard. Esta enumeración de las partes de cada doctrina ayuda al estudiante a pensar con claridad y a tomar notas metódicamente para el resto de su vida.

Al final de su *Método*, Gerhard recomienda que el estudiante del quinto año de estudios empiece a leer historia de la Iglesia, las obras de Lutero y los primeros padres de la Iglesia. La sección de Gerhard sobre los escritos de Lutero es bastante breve, sólo dos páginas en nuestra traducción al Inglés. Anima a los estudiantes a comenzar no con el Lutero temprano, el del inicio de la Reforma, al que tanta atención se ha prestado en los siglos XX y XXI, sino con los escritos alemanes de Lutero desde la época de la Confesión de Augsburgo (1530)

⁵³ Se puede encontrar un ejemplo de resúmenes de capítulos de toda la Biblia en <https://lutheranorthodoxy.blogspot.com/2019/06/mayes-bible-chapter-summaries.html>.

⁵⁴ Gerhard, "Method of Theological Study," 188.

hasta su muerte. Sólo entonces deberían volver a leer los escritos anteriores. El mismo método puede aplicarse a sus escritos latinos; los estudiantes deben comenzar con las conferencias sobre el Génesis (1535-45) y no hasta entonces leer los demás escritos latinos de Lutero.⁵⁵ La sección sobre cómo leer a los escolásticos medievales es más larga, con ocho páginas en inglés. Aquí Gerhard se limita sobre todo a exponer sus errores. Los escolásticos pueden ser útiles para la polémica, ya que en ellos se pueden encontrar muchos argumentos en contra de las doctrinas católicas romanas contemporáneas. Se recomienda a los estudiantes que lean sólo las *Sentencias* de Lombardo, la *Suma Teológica* de Tomás de Aquino y los comentarios de Buenaventura y Biel a las *Sentencias*.⁵⁶

Las recomendaciones de Gerhard sobre la lectura de los primeros Padres de la Iglesia son comparativamente largas, pues llenan 19 páginas en su traducción al inglés. Gerhard entró en detalles para dejar claro lo que los padres no son: normas de verdad en la iglesia. Pero además de este enfoque negativo de los padres, Gerhard también tenía un enfoque muy positivo. Desde un punto de vista constructivo para la teología protestante, Gerhard reconoce que sin los escritos de los padres se perderían muchas ideas exegéticas. Por tanto, no se puede simplemente sustituir a los Padres apelando a *la Sola Scriptura*. Los Padres son insustituibles. Sin ellos, el conocimiento de las Escrituras por parte de la Iglesia se vería mermado. Para Gerhard, los Padres también desempeñan un papel importante en la polémica. Después de todo, eran el patrimonio común de las confesiones divididas, y una apelación a sus escritos era importante y eficaz entre los interlocutores que querían ser los sucesores de aquellos venerados padres. Cualquiera que fuera la crítica que Gerhard tuviera hacia los padres, la hacía como alguien que estaba dentro de esa misma tradición cristiana. No criticaba todo lo que escribían los Padres, sino sólo parte; no criticaba desde fuera, sino desde dentro; no criticaba basándose en caprichos subjetivos o en el espíritu de la época, sino en la Sagrada Escritura. Su teología siguió formándose intensamente con los Padres, pues la tradición de la Iglesia antigua no era sólo su historia, sino también una parte de su propio presente.⁵⁷

Disputaciones (Disputas)

Gerhard valoraba mucho las disputas. "Los ejercicios de las disputas escolares tienen grandes ventajas y hacen avanzar los estudios de los alumnos en no poca medida. . . . Hacen que uno busque la verdad y su confirmación".⁵⁸ Ayudan a liberar la mente de dudas. Forman a los futuros pastores para que sean capaces de "reprender a los que contradicen" (Tito 1:9; cf. 2 Tim. 3:16). Ayudan a un estudiante a ser capaz de "dar una respuesta cuando alguien pregunte la razón de la esperanza que hay en nosotros" (1 Pe. 3:15). "Además, este tipo de disputas fueron iniciadas y consagradas por Cristo, quien, después de cumplir doce años, 'se sentó en medio de los maestros, oyéndolos e interrogándolos' (Lucas 2:[46]), y han sido repetidas por el uso continuo en la iglesia entre los piadosamente doctos."⁵⁹

Sin embargo, la mayor parte de las enseñanzas de Gerhard sobre las disputas son reglas que pretenden mantener las disputas en el buen camino. "Deben desterrarse las

⁵⁵ Gerhard, 190-91.

⁵⁶ Gerhard, 230-38.

⁵⁷ Gerhard, 212-30; Benjamin T. G. Mayes, "Lumina, Non Numina: Patristic Authority According to Lutheran Arch-Theologian Johann Gerhard," in *Church and School in Early Modern Protestantism: Studies in Honor of Richard A. Muller on the Maturation of a Theological Tradition*, ed. Jordan Ballor, David Sytsma, and Jason Zuidema (Leiden: Brill, 2013), 457-70.

⁵⁸ Gerhard, "Method of Theological Study," 191.

⁵⁹ Gerhard, 192.

argumentaciones sofistas impropias del orden teológico". "No debe haber arrebatos, burlas ni maldiciones". "Cuidado con la logomaquia sin sentido y las peleas de palabras". "No interrumpirse unos a otros". "La disputa debe versar sobre cuestiones que sea bueno saber, necesario comprender y que estén contenidas en las Sagradas Escrituras".⁶⁰ Tales reglas y advertencias parecen dirigidas contra el tipo de debates que muchos de nosotros conocemos: indisciplinados, llenos de ataques personales y, a menudo, con argumentos irrelevantes. Gerhard era consciente de los abusos de esta práctica, pero seguía defendiendo la utilidad de las disputas, siempre que se llevaran a cabo adecuadamente.

Predicación

Los consejos de Gerhard sobre la predicación en el *Método de Estudio Teológico* han llamado la atención en inglés.⁶¹ Su consejo sobre la aplicación de las Escrituras a los oyentes en términos de enseñanza, reprensión, formación, corrección y consolación, basado en 2 Tim. 3:16 y Rom. 15:4 merece nuestra atención. Pero más allá de eso, es significativo que para Gerhard la instrucción en la predicación no comience hasta el cuarto año de estudios teológicos.

Puesto que los que se precipitan a predicar antes de tener un firme dominio de la doctrina celestial y un juicio probado suelen caer en desgracia, hemos querido aplazar la práctica de las homilias eclesiásticas hasta el cuarto año de estudios. Sin embargo, no prescribiremos nada a quienes, ayudados por un talento singularmente excelente u obligados por necesidades familiares, aspiren a alcanzar más rápidamente esta meta y la práctica del estudio teológico.⁶²

La preocupación de Gerhard tiene sentido para profesores como yo, que oímos predicar de vez en cuando a estudiantes en su primero o segundo año de estudio teológico. No todos los estudiantes están preparados en su primer año para cursar homilética. Realmente se necesita alcanzar la competencia de un conocimiento bíblico profundo y un pensamiento teológico claro antes de poder intentar predicar. Es decir, se necesita tener algo que predicar antes de poder predicarlo. Gerhard vio esto y trata el aprendizaje de la predicación de una manera que reconoce las diferentes competencias entre los estudiantes.

III. Formación pastoral según el orden eclesiástico de Johann Gerhard

Así pues, con el plan de estudios teológicos de la Universidad de Jena y el *Método de Estudio Teológico* de Gerhard, se ha expuesto un camino completo de formación pastoral. Pero lo que aún no se ha discutido es la evaluación. ¿Cómo puede estar segura la Iglesia de que tal o cual hombre está calificado para iniciar el ministerio pastoral? Para ello, el *Orden Eclesiástico* de Gerhard nos muestra la seriedad con la que los Luteranos Ortodoxos se tomaban los exámenes teológicos dentro del proceso de llamamiento.

Orden eclesiástica de Gerhard

⁶⁰ Gerhard, 193.

⁶¹ Benjamin T. G. Mayes, "The Useful Applications of Scripture in Lutheran Orthodoxy: An Aid to Contemporary Preaching and Exegesis," *Concordia Theological Quarterly* 83, no. 1-2 (2019): 111-35; Adam C. Koontz, "Speak as the Oracles of God: Reinhold Pieper's Classical Lutheran Homiletic," *Concordia Theological Quarterly* 85, no. 1 (January 2021): 23-36; Gerhard, "Method of Theological Study," 201-10

⁶² Gerhard, "Method of Theological Study," 201

El 5 de junio de 1606, Gerhard fue llamado a ser párroco y superintendente de Heldburgo por el duque Johann Casimir de Coburgo.⁶³ Cuatro años más tarde, en diciembre de 1610, había realizado su informe de inspección de las iglesias y escuelas de Heldburgo y había llegado a conclusiones sobre cómo debían mejorarse.⁶⁴ Tras haber realizado con éxito esta tarea, en 1613 se le encomendó la inspección general de todas las tierras de Johann Casimir en Turingia y Franconia.⁶⁵ En 1615, Gerhard se había convertido en superintendente general (el equivalente funcional de un obispo) en Coburgo y había redactado una ordenanza eclesiástica (u "orden eclesiástico"), la "Ordenanza eclesiástica de Johann Casimir", que se publicó posteriormente en 1626.⁶⁶ Esta ordenanza eclesiástica incluía capítulos sobre muchos de los mismos temas que aparecían en el tópico teológico [commonplace, *locus communis*] de Gerhard *Sobre el ministerio eclesiástico*, como el llamamiento, la examinación, la ordenación, la investidura y los deberes pastorales.

Una ordenanza eclesiástica en el luteranismo primitivo era más y a la vez menos de lo que tenemos en el Manual de la LCMS. Era más, en el sentido de que normalmente incluía una declaración detallada de fe a la que todos los ministros tenían que adherirse. Este era el "cuerpo de doctrina". En la ordenanza eclesiástica de Gerhard, en lugar de un cuerpo de doctrina, se explica que la Palabra de Dios es la única regla de doctrina y predicación, se explica cuáles son los Libros Simbólicos de nuestra iglesia, y se explica cómo deben considerarse los escritos de los padres de la iglesia. Luego, el ordenamiento eclesiástico de Gerhard tiene capítulos sobre el llamado, la examinación, la ordenación, la investidura (es decir, la instalación), la predicación, la catequización, las ceremonias, la confesión y la absolución, la comunión, el bautismo, el matrimonio, la visita a los enfermos, los funerales, la ética pastoral, la remuneración pastoral, los deberes de los laicos, la visita a la iglesia y a la escuela, el oficio de los superintendentes eclesiásticos, la excomunión, la disciplina eclesiástica, las limosnas, los dirigentes laicos, los hospitales, los sacristanes y los casos matrimoniales. Además, en latín, están los reglamentos escolares. Esta no fue una originalidad de Gerhard. Básicamente tomó dos ordenanzas eclesiásticas ya existentes y las editó para la situación de Coburgo. De estas dos ordenanzas eclesiásticas, la que cita con más frecuencia, tanto en su propia ordenanza eclesiástica como en sus *Tópicos Teológicos*, es la ordenanza eclesiástica de 1580 del elector Augusto de Sajonia.⁶⁷

En la Alemania luterana, las iglesias se regían por una junta de control llamada "consistorio", que era una junta de teólogos y abogados nombrados por el gobernante cristiano, para ocuparse de la supervisión de las iglesias del reino. Los casos que decidía trataban sobre el matrimonio, las disputas sobre los bienes de la iglesia, la supervisión de la vida, doctrina y conducta de los pastores, la protección de los pastores frente a la injusticia y

⁶³ Georg Berbig, *D. Johann Gerhards Visitationswerk in Thüringen und Franken* (Gotha: Th. Herm. Wechsung, 1896), 5.

⁶⁴ His report of the visitation is printed in Berbig, 32–36.

⁶⁵ Berbig, 5–6.

⁶⁶ Honecker, *Cura religionis Magistratus Christiani: Studien zum Kirchenrecht im Luthertum des 17. Jahrhunderts, insbesondere bei Johann Gerhard*, 43; Johann Gerhard and Johann Casimir of Sachsen-Coburg, *Ordnung Wie Es in Deß Durchleuchtigen Hochgebornen Fürsten Und Herrn Herrn Johann Casimir . . . Fürstenthumb Und Landen . . . in Den Kirchen, Mit Lehr, Ceremonien, Visitationen Und Was Solchen Mehr Anhängig, Dann Im Fürstlichen Consistorio, Mit Denen Verbotenen Gradibus in Ehesachen Und Sonsten, Auch Im Fürstlichen Gymnasio, so Wol Land: Und Particular Schulen, Gehalten Werden Solle* (Coburgk: Forckel, 1626).

⁶⁷ Steiger, "Kirchenordnung, Visitation und Alltag: Johann Gerhard (1582-1637) als Visitator und kirchenordnender Theologe," 229.

el ejercicio de la prohibición mayor (excomuni3n).⁶⁸ Esta asignaci3n de los asuntos eclesi3sticos a los consistorios fue ampliamente adoptada en todos los territorios evang3licos de Alemania.⁶⁹ Al cl3rigo dirigente del consistorio se le llamaba "superintendente". El modelo de gobierno eclesi3stico por superintendente y consistorio se asemeja al modelo de un obispo con su cabildo catedralicio. Es a lo que los luteranos estaban acostumbrados al salir de la Edad Media.

Formaci3n pastoral verificada por el proceso de convocatoria y visita

El proceso de llamado en el distrito de Gerhard, Coburgo, era gestionado principalmente por el consistorio y el superintendente. No se permitía a los candidatos solicitar una parroquia determinada, y mucho menos dar sobornos para obtenerla. (El hecho de que esta prohibici3n tuviera que mencionarse significa que debió de considerarse un peligro, y que pudo ocurrir). El proceso de convocatoria en sí funcionaba más o menos así. Los que tienen derecho de patronato en una parroquia vacante deben proponer al consistorio a las personas adecuadas. Esto tiene que ocurrir para que el consistorio pueda examinarlo en persona antes de que predique un serm3n de prueba ante el patr3n (y quiz3s tambi3n ante la congregaci3n). Si los candidatos son considerados aptos -contando con testimonio y referencias de doctrina pura y una vida recta- entonces son presentados a la congregaci3n.⁷⁰

Normalmente, a los estudiantes de teología no se les permite asumir un pastorado de inmediato. Primero deben trabajar como maestros de escuela o asistentes de párroco. Esto es para que puedan aprender los *rituales* de la iglesia (*ritus ecclesiae*). Con el testimonio de sus superintendentes y pastor, más tarde podría ser llamado a un pastorado único o como pastor principal. Sin embargo, antes de ser llamado, debía ser examinado de nuevo. Esta examinaci3n consistía en un serm3n de prueba y una inspecci3n de su progreso en el aprendizaje y la lectura. El consistorio llevaba a cabo este examen y registraba en un libro a los hombres que esperan ser llamados. Un hombre particularmente dotado, equipado para la predicaci3n y bien familiarizado con los rituales de la Iglesia podría saltarse el período de diaconado. La decisi3n al respecto correspondía al consistorio. Esta examinaci3n no sólo se exigía antes del primer llamado, sino tambi3n en los siguientes llamados a otras parroquias.⁷¹

Había una lista específica de puntos que el consistorio tenía que examinar. ¿Es pura su doctrina? ¿Es diligente en el estudio de las Escrituras y en la lectura de otros libros? ¿Qué tipo de voz tiene? ¿Cuál es su estado de salud? ¿Lleva una vida moralmente recta? ¿Qué edad tiene? ¿Y ha suscrito el Libro de Concordia?⁷²

El serm3n de prueba tambi3n era necesario. En él, el consistorio elegía un texto y el examinado debía pronunciar un breve serm3n sobre él. El consistorio debía prestar atenci3n

⁶⁸ Veá August, Elector of Saxony, "Des durchlauchtigsten, hochgebornen fürsten und herrn, herrn Augusti, herzogen u. s. w. Vorordnung und befehl, was sich alle und jede in seiner churfürstlichen g. erblanden und incorporirten stiften underthanen auf die negst gehaltenen zwo visitationes anno 1574 und 1575, und dann anno 1577 bis auf ferneren befeflich und vorbesserung vorhalten sollen," in *Die evangelischen Kirchenordnungen des XVI. Jahrhunderts*, ed. Emil Sehling, vol. 1.1 (Leipzig: O. R. Reisland, 1902), 200, <https://books.google.com/books?id=-xVBAQAAMAAJ>.

⁶⁹ Otto Friedrich, "Kirchenverfassung B. Evangelische Kirche," in *Evangelisches Kirchenlexikon: Kirchlich-theologisches Handwörterbuch*, ed. Heinz Brunotte and Otto Weber, vol. 2 (Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1956), 814.

⁷⁰ Gerhard and Johann Casimir of Sachsen-Coburg, *Ordnung Wie Es in Deß Durchleuchtigen Hochgebornen Fürsten Und Herrn Herrn Johann Casimir . . . Fürstenthumb Und Landen . . . in Den Kirchen, Mit Lehr, Ceremonien, Visitationen Und Was Solchen Mehr Anhängig, Dann Im Fürstlichen Consistorio, Mit Denen Verbotenen Gradibus in Ehesachen Und Sonsten, Auch Im Fürstlichen Gymnasio, so Wol Land: Und Particular Schulen, Gehalten Werden Solle*, 128-31.

⁷¹ Gerhard and Johann Casimir of Sachsen-Coburg, 131-32.

⁷² Gerhard and Johann Casimir of Sachsen-Coburg, 132ff.

no sólo a su oratoria, sino también a su pronunciación y sus gestos. Si el examen era un fracaso, pero el candidato era joven y había esperanzas de que mejorara, se le enviaba de nuevo a la academia para que siguiera estudiando. (Esto indica, de nuevo, que la duración de la formación formal en el seminario era variable, en función de la competencia de cada hombre).

Luego se predicaba un sermón de prueba ante la congregación. El superintendente presentaba el candidato a la congregación; el candidato predicaba; y después el superintendente preguntaba a los feligreses si lo aceptaban.⁷³ El pueblo en su conjunto no podía elegir entre varios candidatos, como en las elecciones estadounidenses. Se les presentaba un candidato y, tras escucharlo, podían aceptarlo o rechazarlo.

La congregación tiene derecho a rechazar a un nuevo pastor propuesto, pero tiene que dar razones. Si las razones son triviales, por malentendido o ignorancia, su rechazo puede ser anulado por el consistorio. En este caso, la congregación sería instruida por el superintendente antes de que el nuevo pastor comience. ¿Por qué no se seguirían los deseos de la congregación en este caso? Porque, según el orden eclesiástico de Gerhard, no es edificante dejar que una congregación continúe en el error, la ignorancia o la obstinación.⁷⁴

Después de que el candidato hubiera sido aprobado por el consistorio y aceptado por los laicos, aún tenía que recibir la confirmación del príncipe en Coburgo. Así que el candidato iba a Coburgo y allí predicaba otro sermón de prueba. Tras recibir la aprobación del príncipe, se procedía a la ordenación e instalación.⁷⁵

La ordenanza eclesiástica de Gerhard establece también que era necesario repetir la examinación para los predicadores que llevaban menos de ocho años en el oficio, aunque ya hubieran sido ordenados. Esto tendría que tener lugar si su progreso en el estudio no era ya conocido por el consistorio.⁷⁶

En el orden eclesiástico de Gerhard también se esperaba que tuvieran lugar inspecciones (o visitas) periódicas, llevadas a cabo por los representantes del superintendente y del consistorio, y en estas inspecciones, una de las cosas que se investigaba era hasta qué punto los pastores habían seguido estudiando la Biblia y teología, sobre sus sermones, y su diligencia en el cumplimiento de sus deberes pastorales. Entre las preguntas a realizar, se preguntaba a los ministros de la iglesia sobre su fidelidad al *Libro de Concordia*, si habían estado leyendo la Biblia hasta el final, dos veces cada año; si también habían estado leyendo los libros simbólicos y las obras de Lutero. Se les preguntaba cuál de los comentaristas bíblicos antiguos y modernos han estado utilizando, y si saben griego y hebreo. En cada visita, se asignaba al pastor un libro de la Biblia y uno o dos artículos de doctrina, sobre los que sería examinado en la siguiente visita.⁷⁷ Esto aseguraba que un pastor perezoso siguiera estudiando y, lo que es más importante, que estudiara las cosas que serían más útiles a su pueblo para defender y edificar su fe.

¿Qué podemos aprender del orden eclesiástico de Johann Gerhard? El proceso de llamamiento incluía mucha predicación. Querían asegurarse de que cada candidato al

⁷³ Gerhard and Johann Casimir of Sachsen-Coburg, 139.

⁷⁴ Gerhard and Johann Casimir of Sachsen-Coburg, *Ordnung Wie Es in Deß Durchleuchtigen Hochgebornen Fürsten Und Herrn Herrn Johann Casimir . . . Fürstenthumb Und Landen . . . in Den Kirchen, Mit Lehr, Ceremonien, Visitationen Und Was Solchen Mehr Anhängig, Dann Im Fürstlichen Consistorio, Mit Denen Verbotenen Gradibus in Ehesachen Und Sonsten, Auch Im Fürstlichen Gymnasio, so Wol Land: Und Particular Schulen, Gehalten Werden Solle*, 128–31.

⁷⁵ Gerhard and Johann Casimir of Sachsen-Coburg, 139.

⁷⁶ Gerhard and Johann Casimir of Sachsen-Coburg, 140.

⁷⁷ Gerhard and Johann Casimir of Sachsen-Coburg, 237–39.

pastorado supiera predicar bien antes de convertirse en pastor. Además había muchas comprobaciones y controles sobre la pureza de la doctrina. También había un programa claro de formación continua y recertificación. Los pastores no tenían que asistir a clases, pero cada pastor tenía que demostrar que progresaba en sus estudios teológicos. No se exigía ningún título académico en particular.

Así, hemos visto que la formación pastoral formal incluía un plan de estudios, un método de estudio personal y una forma de evaluación. Trabajando juntas, las primeras iglesias luteranas modernas hicieron lo mejor que pudieron para producir ministros capaces del Nuevo Testamento, que estuvieran "completos, enteramente equipados para toda buena obra" (2 Tim. 3:17).

IV. Conclusiones y aplicaciones

Nuestro estudio de la formación pastoral según Johann Gerhard ha arrojado resultados que pueden sorprender a algunas personas. Varios de los planteamientos de la formación pastoral pueden ser de gran valor para nosotros hoy. Pero en primer lugar, ¿de qué carece la formación pastoral del siglo XVII?

Tal vez la vida litúrgica y la práctica del culto no se trataban en las universidades de forma coherente. Sin embargo, según el orden eclesiástico de Gerhard, este aspecto de la formación era obligatorio para los nuevos pastores. Los candidatos que no estuvieran familiarizados con los ritos litúrgicos de la Iglesia tendrían que trabajar al principio como pastores asistentes o maestros de escuela, hasta que los aprendieran. La música del culto luterano se enseñaba exigiendo a los estudiantes que participaran en los oficios de la iglesia y en coros litúrgicos.⁷⁸

Principalmente, la teología práctico-pastoral parece haberse limitado a consejos y ejercicios de predicación. ¿Cómo aprenderían los candidatos a enseñar el catecismo, a evangelizar o a prestar atención pastoral individual? Aparentemente, en Jena no se enseñaban estas materias, pero se suponía que los candidatos al ministerio debían ser competentes en algunas de ellas. Tal vez se esperaba que los estudiantes aprendieran estas habilidades bajo la tutela de pastores veteranos en las parroquias. También es posible que en la exégesis se enseñaran aspectos de la atención pastoral individual y la consejería.⁷⁹

Si bien puede haber una plétora de valiosas habilidades pastorales que un pastor debe tener, la antigua formación pastoral luterana en cambio apuntaba a hacer a un joven competente en la Biblia, la doctrina y el aprendizaje autodirigido. Aparentemente, todo lo demás podía aprenderse en otra parte. A los pastores se les enseñaba a ser autodidactas.

En general, el ideal de un plan de estudios principalmente bíblico se siguió en las conferencias y disputas de Jena y otras universidades luteranas. Sin embargo, paralelamente se estudiaba dogmática, incluido el *Libro de Concordia*, y la exégesis se llevaba a cabo de tal manera que demostrara que nuestro dogma es bíblico. Se podría decir que casi todo el plan de estudios era exégesis dogmática. En mi humilde opinión, esto es deseable para nuestros días. Nuestros exégetas deben sentirse a gusto con nuestra dogmática, y deben mostrar a nuestros futuros pastores cómo y por qué cada punto de nuestra doctrina no es sólo

⁷⁸ Paul Graff, *Geschichte der Auflösung der alten gottesdienstlichen Formen in der Evangelischen Kirche Deutschlands* (Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1937), 1:18-23.

⁷⁹ E.g., Friedrich Balduin, *Commentarius In Omnes Epistolas Beati Apostoli Pauli* (Francofurti: Mevius, 1654); Friedrich Balduin, *Apostolic Agenda: The Epistles of the Holy Apostle Paul to Titus and Philemon*, trans. Eric G. Phillips and James L. Langebartels (Fort Wayne: Emmanuel Press, 2020).

"lo que nosotros como luteranos creemos", sino que es exactamente lo que Dios nos dio a través de los apóstoles y profetas. Y, a la inversa, nuestros profesores de teología sistemática deben verse a sí mismos como teólogos bíblicos, y deben asegurarse de abstenerse de especular, y deben atenerse a lo que realmente dicen las Escrituras. En cuanto a mí, estoy en el departamento de teología histórica, y admito libremente que lo más importante para los futuros pastores no es la historia; es la exégesis doctrinal y la doctrina exegetica. Todo lo que enseño en las clases de historia de la Iglesia se podría poner en un libro y simplemente asignarlo como lectura dirigida. La mejor formación pastoral que se da en mis clases de teología histórica es cuando los alumnos se enfrentan a textos *teológicos* del pasado y luego debatimos sobre la *doctrina* y el uso de las *Escrituras*.

Según Gerhard y todos los primeros luteranos, los pastores y estudiantes de teología deben desarrollar una disciplina diaria de lectura y toma metódica de notas.⁸⁰ Esto también es deseable para la formación pastoral hoy en día. Hoy en día, la distracción distrae más que nunca. Así como la práctica diaria del instrumento es necesaria para un músico profesional, también la práctica diaria de la lectura, la toma de notas y la escritura es necesaria para un pastor. ¿Podrían nuestros planes de estudio recurrir más a las lecturas dirigidas y menos a las clases? Dichas lecturas dirigidas podrían evaluarse mediante un portafolio del estudiante, en el que demuestre que ha tomado buenas y metódicas notas sobre sus lecturas, que luego podrá utilizar a lo largo de su ministerio.

El método de formación pastoral de Gerhard me parece una formación pastoral basada en competencias. Para ser pastor, no se requería ningún título en particular; no había que tomar clases particulares. Lo que se exigía era un profundo conocimiento de la Biblia y la teología, una excelente capacidad para predicar y enseñar, y piedad. La evaluación formal parece haber brillado por su ausencia. En el Luteranismo temprano había cierta evaluación de los alumnos, aunque no tanta como en una institución educativa norteamericana típica. Los estudiantes eran evaluados sólo si querían ser examinados para obtener un título, o como parte de su rigurosa entrevista teológica en el proceso de llamado. Una ventaja de este método es que podría permitir a los estudiantes el tiempo que necesitan para sumergirse en la lectura y la reflexión durante sus años de estudio. Una desventaja, por otro lado, es que un estudiante podría pasar años en la institución y, al final, no aprobar sus exámenes, ya sea para obtener un título o por competencia pastoral. Nuestro sistema actual de clases con evaluación cada trimestre (o semestre) evita estas situaciones.

También existía una especie de acreditación. Las universidades Luteranas del siglo XVII estaban financiadas por el Estado, por lo que representantes de éste acudían de vez en cuando a las universidades para realizar inspecciones. A veces descubrían que no se cumplían los estatutos universitarios. Siempre tiene que haber rendición de cuentas y control de calidad de un modo u otro, y los primeros Luteranos modernos también lo sabían. Pero para los pastores, un título *acreditado* no era necesario. El conocimiento teológico real de un hombre, su confesión de fe y su capacidad para predicar bien eran más importantes que dónde había estudiado o durante cuánto tiempo.

También me parece interesante que las facultades de teología fueran todas pequeñas: tres o cuatro profesores titulares más algunos adjuntos. No hay necesidad de que nosotros en América, o incluso en la República Dominicana, nos avergoncemos del tamaño pequeño de nuestros seminarios.

⁸⁰ Nieden observó esto con respecto a los métodos de estudio teológico luteranos del siglo XVI en general. Nieden, "Rationes studii theologici," 222-25.

Algunos aspectos de la formación pastoral luterana alemana del siglo XVII pueden parecer atractivos para los ocupados pastores y profesores del siglo XXI, pero diferente no es necesariamente mejor. Por ejemplo, poder disertar detalladamente sobre un libro de la Biblia (como hizo Lutero, disertando sobre el Génesis de 1535 a 1545), o sobre un tema teológico, o sobre una parte del Libro de Concordia, podría dar lugar a más libros buenos. Y si hay que decir lo mismo a los alumnos año tras año en las clases, ¿por qué no se convierte esto en un artículo o libro y se asigna como lectura? Por otra parte, quizá una conferencia continua a lo largo de los años sería aburrida y no serviría para dar una formación pastoral coherente a todos los alumnos.

Por lo tanto, en lugar de abogar por la adopción total del proceso de formación pastoral luterano temprano, las ideas que me parecen más convincentes para nuestra consideración en la actualidad son las siguientes. En primer lugar, deberíamos considerar una formación pastoral basada en las competencias, con una *duración variable* de los estudios en el seminario adaptada a las capacidades individuales del estudiante y a sus conocimientos y experiencias previas. En segundo lugar, deberíamos considerar una lectura más dirigida de la Biblia (una más rápida y una precisa). Los estudiantes deberían ser capaces de presentar una amplia carpeta con sus apuntes bien ordenados, que les servirán en sus ministerios. Tal vez la mitad de sus créditos podrían provenir de esto. En tercer lugar, las clases de seminario pueden utilizar a veces el modelo de disputa. De un modo u otro, recuperar la práctica de la disputa podría ser muy beneficioso. Cuarto, como dice Gerhard, "Quien reza diligentemente ha completado la mitad de sus estudios".⁸¹ Si esto es cierto, tal vez debería formar parte del *plan de estudios*. Por ejemplo, tal vez podría reducirse la carga lectiva y enseñar a los estudiantes a meditar sobre las Escrituras, y luego esperar que lo hagan todos los días, registrando sus ideas y reflexiones en sus bien organizados apuntes exegéticos y teológicos.

En un mundo en el que los programas informáticos (como ChatGPT o Bing) pueden generar una prosa medianamente decente sobre cualquier tema, incluida la teología Luterana, algunas de nuestras prácticas anteriores deben cambiar. Si un chatbot puede espetar prosa sosa pero algo correcta sobre temas teológicos, entonces las tareas de redacción calificadas apresuradamente son una actividad de aprendizaje inútil. En cambio, las actividades más valiosas serán aquellas en las que se guíe a los estudiantes a crear algo útil para su futura predicación y ministerio, y en las que los estudiantes se conviertan en pensadores más profundos, más profundamente bíblicos y fieles. Por último, tras un aprendizaje significativo, lo más importante será guiar su desarrollo como predicadores y profesores.

La fidelidad a la hora de encomendar nuestra fe "a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros" (2 Tim. 2:2) es de suma importancia. Es el deber de toda la iglesia, pero especialmente del ministerio, y muy especialmente de los líderes de la iglesia y de los profesores de teología llamados. Aprender de nuestra historia Luterana sobre la formación pastoral puede darnos algunos consejos y nuevos enfoques que, aunque antiguos, pueden ser sumamente oportunos aquí y ahora.

⁸¹ Gerhard, "Method of Theological Study," 143.